

efectivos franceses derrotados por Palarca, y prueba de lo brillante de su acción es que el día 26 de abril, a los siete meses escasos de haber sido nombrado teniente coronel de Milicias Urbanas, era ascendido por su general al grado de comandante efectivo de Húsares y en primero de mayo, por orden del general jefe del 5.º Ejército, al que pertenecía, reorganizó su partida que se convirtió en los Escuadrones de Húsares Franco Numantinos, con una fuerza total de 668 hombres y 710 caballos.

Nueve días después de reorganizadas sus fuerzas probó fortuna con un encuentro en el puente de Retamar, donde una vez más le sonrió el éxito, completado el 13 de mayo con un ataque en real sitio de Aranjuez. Un mes más tarde, en la noche del 18 al 19 de junio tuvo forzosamente que enfrentarse con una columna enemiga compuesta de caballería y de infantería que acompañaba a un correo, del que logró apoderarse buslando la tenaz persecución emprendida contra él. Otro importante hecho de armas fué el 28 de junio en Villaviciosa de Odón y por estas dos acciones de guerra recibió oficialmente las gracias de la Regencia, y no solo esto sino que, con fecha dos de septiembre, fué nombrado por el general jefe del 5.º Ejército, coronel de los Escuadrones de Húsares Franco Numantinos por el mérito que había contraído creándolos, organizándolos y disciplinándolos, justamente a los cuatro meses y seis días de haber alcanzado la graduación de comandante. Esto indica el grado de efectividad que había logrado alcanzar con sus hombres y lo apreciados que iban siendo sus servicios.

La acción de los nuevos escuadrones de húsares se fué haciendo más intensa conforme avanzaba el año. El 21 de julio intervenía en Santa Olalla, cerca del Alberche, el 21 de agosto en el lugar donde había ejercido su profesión de médico, su querida Villaluenga de la Sagra, y el 15 de septiembre en Huecas, cerca de Torrijos. Pero aspiraba a mayores heroicidades y con sus formados Escuadrones intentó una acción atrevida. El día 20 de septiembre puso cerco a Illescas, población importantísima como nudo de carreteras y por donde pasaban las de Extremadura y Andalucía. El bloqueo se alargó los días 21 y 22, aunque resultó inútil porque importantes efectivos franceses acudieron a socorrer a los sitiados y en tan breve tiempo era imposible que sin sorpresa una partida, por numerosa que fuera, pudiese ganar una plaza sitiándola como un ejército perfectamente organizado. Su misión era muy diferente y si ocupaban alguna población se debía a un golpe de audacia o al ataque impre-

